EDITOR:

TIP. SAN JOSÉ

Administración:
Avenida 6ª O. N° 6

Apartado N° 111

No se devuelven
originales

LA VERDAD

Diario católico de intereses generales

Aparece todas las mañanas

Administrador:
Antonio Hernández P

Suscripción
mensual ₡ 1.50

Número suelto
₡ 0.10

Teléfono N° 438

República de Costa Rica

Año II

San José, Martes 11 de mayo de 1920

Núm. 535

América Central

Mi homenaje a México

(A Dn. Andrés Sandoval, exponente
honroso de su pueblo en Costa Rica)

Si yo fuese maestro en alguna de las escuelas de esta capital, haría un día de estos lo siguiente:

En la primera hora de clase de la mañana y después de efectuar con la minuciosidad acostumbrada la cotidiana inspección del aseo personal de cada alumno, para cerciorarme de si todos habían cumplido con los saludables preceptos aconsejados por mi nunca desobedecida señora la Higiene, extendería en el lugar más visible del aula, un gran mapa de la República de México. Una vez hecho esto y pasando revista con la mirada sobre el conjunto de mis curiosos espectadores, les diría: "Noto en sus semblantes visible extrañeza al presenciar que su maestro se dispone a darles una lección de geografía en vez de la asignatura que marca el horario y porque despliega este mapa que ya en otra ocasión hemos estudiado. Y dirigiéndome luego a uno de los muchachos en quien notara algún gesto de inteligente comprensión, lo invitaría a que me explicara su pensamiento.

Diría él, probablemente.

—Es que tal vez Ud. piensa llevarnos a la exposición mexicana y por eso querrá que antes repasemos el mapa de esa República para que de ese modo tengamos una mejor noción del país cuyos productos nos van a mostrar.

—Precisamente Ud. ha adivinado el objeto que me propongo—contestaría a mi inteligente discípulo—. Sí, luego, después de medio día, iremos todos a ver no sólo la diversidad de productos sorprendentes y preciosos que ahora se exhiben aquí en la capital de Costa Rica, de ese gran país de nuestra raza que se llama México, sino que también tendremos oportunidad de admirar a conciencia el increíble desenvolvimiento de las capacidades industriales de un pueblo por mil títulos digno de nuestro respeto. Podrán ustedes, de ese modo, convencerse, con sus propios ojos, de qué a pesar de las elocuentes muestras de su valer como factores sustantivos de la civilización, que muchas de las repúblicas de este continente ame-

ricano de nuestra misma sangre, dan a diario, existen, no obstante, otras constantes corrientes de ideas esparcidas por determinada prensa periódica que con criminal inconsciencia trata de denigrarlas ante el mundo y ante nuestro propio concepto, como para que perdamos toda fe en ellas, como para acostumbrarnos a vernos entre sí con recíproco desdén y menosprecio, relajando de esa suerte los sagrados lazos de familia, lazos que bien solidificados habrían de hacernos fuertes y prósperos en la convivencia de naciones soberanas, para conservar con decoro limpio, y sin sospechas de que pueda ser menoscabado, el lote íntegro de nuestras libertades que deben lucir en alto siempre con la misma gallardía con que lucen a los aires, cada quince de septiembre, los vivos colores de nuestro nacional emblema.

Ertremos, pues, a repasar ante esta carta geográfica, las nociones que les he dado del suelo que engrandeció con sus proezas inmortales el inmortal Benito Juárez.

Y ya que compendiadamente hemos hecho un recuento histórico-geográfico de todo lo que habíamos aprendido de la Gran República hermana, quiero leerles los salientes párrafos de un extenso artículo publicado hace dos meses en una importante revista norteamericana, escrito por un sesudo hombre de letras de California.

A la vez que estoy seguro de que ese artículo los recreará con su decir ameno, también los hará pensar mucho desde su curioso preámbulo que dice así: "Hablaban un viejo mexicano, obrero de cabellos grises que había trabajado en California por espacio de doce años. Estaba en camino a una aldea de Sonora.

—Sí, decía, me regreso a mi tierra; ya he estado acá bastante tiempo. Es verdad que los jornales son más altos, pero el dinero no es todo; el hombre para estar satisfecho necesita de aprecio. Aquí no será otra cosa más que un mexicano a quien es necesario vigilar

para que desempeñe su tarea honradamente. No creo que soy holgazán: siempre he trabajado para mis patrones lo mejor que he podido; pero es difícil para nosotros manejarlos a gusto de los norteamericanos.

Uno de mis amigos cuenta de cierto mexicano que viajaba con su nieto a través del estado de Arizona. Tenían un asno en el cual montaba el viejo, mientras el muchacho seguía a pie. Pasado algún tiempo se cruzaron con varios norteamericanos en el camino. —¡Mira al viejo—dijo uno de ellos,—va muy montado en el burro mientras el pobre chico hace la caminata a pie; así son de perezosos estos mexicanos!

—El hombre entendía un poco de inglés, de suerte que desmontó e hizo que subiera al burro el muchacho. Poco después asomaron a la carretera algunos cowboys. Los mexicanos son unos sinvergüenzas—dijeron;—mira como va montado el holgazán del muchacho mientras el viejo tiene que andar en medio del polvo. Al oír esto el mexicano montó a la grupa detrás del nieto, y el asno siguió su camino con doble carga. En la taldá de una colina encontraron una diligencia —¡Qué mexicanos más perezosos!—exclamaron los pasajeros despreciativamente,—¡los dos montando ese desgraciado burro!

Hay cierta dosis de verdad—continúa diciendo el escritor norteamericano—en esta apreciación de nuestra actitud hacia los mexicanos. Nos inclinamos a creer que todo aquello que difiere de nosotros implica inferioridad: debilidad insular que ha constituido el obstáculo principal para las relaciones cordiales con las repúblicas latinoamericanas.

Cualquiera que sea el resultado de la situación actual, no estaría demás un poco de indulgencia, un pequeño esfuerzo para apreciar las buenas cualidades de una raza que no comprendemos hasta ahora.

¡Y cómo contrasta esta publicación, saturada de tan rectas intenciones, de tan justicieros conceptos, con otras, hijas del malsano extravío, que de México, su vida política y social, suelen a menudo verse en periódicos latinoamericanos, sin fijarse los que tal hacen, que al proceder así no sólo ejecutan una labor suicida y nefanda sino que eternamente quedarán expuestos a que el índice acusador de la severa historia, los señale como a reos de aquel ignominioso delito por el cual el mismo Dios hizo caer sobre la cabeza del Caín fratricida la pavorosa sentencia de andar errante siempre y siempre atormentado, sin en-

contrar jamás para sus fatigas el consuelo apacible de un hogar ni el bienhechor abrigo de una Patria, madre de sugerencias divinas que al ofrendarle sus hijos en los días de peligro el tributo de su sangre, parece que transformara esa misma sangre en raudales de vivificantes mieles para que en ellos beban vigores nuevos las generaciones que han de sucederles en el viril servicio de su culto.

Y ahora, mis jóvenes amigos, preparémonos a ir luego a la exposición mexicana, y yo espero que después cada uno de ustedes escribirá en su cuaderno de composiciones, un relato detallado acerca de esa visita, de las observaciones que ella les sugiera y de las ideas que haya hecho acudir a sus cerebros el desfile de energías maravillosas desplegadas por un pueblo de recia contextura, en marcha erguida a la realización de su grandeza, impulsado por la potencialidad de su propio genio; pueblo que es gloria de nuestra raza y cúpula avanzada y formidable en cuyo airoso remate ondea la primera bandera de las veinte naciones que forman el gran conglomerado indio-latino y que cantan veinte himnos que son veinte renovaciones de diarios juramentos a la Libertad!!

¡De pie niños!
¡A cantar con sonoridades épicas!

"Noble Patria, tu hermosa bandera!

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Mayo

He aquí el de Mayo mes florido!...
Su suave brisa y su aromado ambiente
Refrescan nuestro cuerpo y nuestra mente
Y nos devuelven el vigor perdido.

Es la del alba, la naciente aurora!
Brotan en los prados la campestre flor;
La fuente, el río, el ave sonadora
Su manto visten de oro y suave albor.

Lasavecillas, que entre dulces trinos,
El nido aprestan a su prole amada,
Artistas son de arpegios matutinos,
Con que saluda al mundo la alborada.

Luz en el cielo y en la tierra albores,
Brotos de vida en dulce primavera,
Fulgor de estrellas, rocicler de flores:
Hay mucho azul y verde en la pradera....

Es el de Mayo el mes florido y bello!
Por eso el alma con unción sagrada,
De Dios recibe celestial destello,
Que se desprende de su Madre amada.

Es el mes de María, la auxiliadora
Del pobre, del enfermo y desvalido;
De los huérfanos madre protectora,
Amparo del que sufre perseguido.

Por eso a los efluvios celestiales
Que manan de María en este mes,
Se reaniman las almas terrenales
Y al cielo se dirigen otra vez.

Bendito mes de Mayo siempre sea,
Que me enloquece con su luz y flores!
Qué el rostro de María siempre vea
En el Santuario aquel de mis amores!

GRACILIANO CHAVERRI M.

Mayo de 1920.

De la Sociedad Costarricense de Seguros de Vida

Antier celebró reunión la Directiva de la Sociedad Costarricense de Seguros de Vida, nombrada para el año presente y que es como sigue: Presidente don Ricardo Mora Fernández, Secretario don Gerardo Castro, Tesorero don Justo A. Facio, Vocales don Jenaro Castro Méndez, don Manuel V. Blanco, don Francisco Chavarría Mora, Dr. don Emilio Echeverría y don Mariano Struk. Suplentes don Alberto M. Blanco, don Andrés Boza, y don Guillermo Tristán, Fiscal don Alberto Aragón.

Se acordó la admisión de los siguientes nuevos socios: Martín Peñaranda Alvarado, Marco Aurelio

Soto Cantón, Luz Clara Duque Estrada de Soto, José Villegas Castro, y doña María del Rosario Brenes de Facio.

Se acordó poner al cobro las defunciones de doña Delia Trejos de Trejos, señorita Emilia Martínez Arce y don Manuel Aguilar Morúa.

Se declara caduca la póliza número 1924 por falta de pago.

Se comisiona a los señores Blanco y Boza, para que revisen las liquidaciones de las pólizas correspondientes a Domingo Vega M. y Julio Umaña Navarro.

Las reuniones tendrán lugar los lunes a las 5 de la tarde.

Funeraria de Campos y Hermano

La Empresa de Funeraria de Manuel Campos y Hermano ofrece al público los servicios mejores y más elegantes. Consulte los precios de los servicios. Esta empresa es la preferida por las personas de buen gusto.

Discurso religioso

pronunciado por el M. I. Sr. Canónigo Dr. don R. Otón Castro, en la Sta. Iglesia Catedral el 8 de mayo de 1920, con motivo del solemne Te Deum en la toma de posesión del señor Presidente de la Rep. Licdo. D. Julio Acosta García

8 de mayo de 1920.

Señor Presidente de la República:

En esta ocasión solemne, que constituye una de las páginas más trascendentales de la historia de nuestra patria—el renacimiento de la República a la vida constitucional—a nombre del Illmo. Sr. Obispo diocesano y del Venerable Cabillo eclesiástico cábeme la honra gratísima de presentaros con el saludo cordial de bienvenida y de enhorabuena muy sincera por vuestra exaltación, nuestro homenaje de adhesión leal y respetuosa al Primer Magistrado de la Nación y Patrono de la Iglesia Católica de Costa Rica.

El espectáculo es imponente: el acto sublime. La Nación, presidida por su Mandatario, clegido por ella misma, se prosterna ante la Majestad del Altísimo en el sagrado recinto de la augusta Catedral para tributar acción de gracias por los beneficios que reconoce y confiesa haber recibido de la Providencia. Aquí la multitud agolpada en el templo en actitud reverente, rebotando de entusiasmo religioso: aquí El Representante del Supremo Jefe de la Iglesia, El Jefe de la Diócesis, los Rimos, Prelados, La Asamblea Nacional, la Magistratura, acompañados del cuerpo diplomático, mensajero de simpatías hondas y de fraternales anhelos; aquí la sociedad entera haciendo alarde de su religiosidad, los acentos marciales y los acordes severos del órgano y el alegre tañido de las campanas, producen como una corriente eléctrica de bienestar público, que templamos los espíritus, los reanima, los conforta, disponiéndolos por maravillosa manera al cumplimiento de sus deberes para con Dios y con la patria. Y en medio de este jubilo concierdo de afectos, como presagio de mejores días, y prenda de positivo progreso, resuenan también en nuestros oídos las frases de respeto y simpatía para la Iglesia Católica, contenidas en vuestro importante mensaje inaugural.

"Yo espero, habéis dicho, que una armonía perfecta y sincera, igualmente sentida por ambas partes, presidirá las relaciones entre la Iglesia y el Estado".

Bien haya, señor, tan halagadora confianza.

Permitidme aseverar con la convicción más íntima que muy pronto se convertirá en seguridad completa.

No cabe separar en Costa Rica la adhesión a las instituciones católicas del apego a las instituciones democráticas, dos nobles afecciones que en síntesis forman el sublime amor de la patria. El alma nacional es católica, porque la patria costarricense ha surgido del seno del cristianismo: Costa Rica debe su nacionalidad a la Religión.

En estos últimos tiempos, se

ha trabajado con el mayor empeño en levantar una valla infranqueable entre la Iglesia y la vida civil. Vano y funesto intento! Echada a un lado la religión, preciso es que se derriben los más firmes cimientos de la seguridad pública.

"Como quiera que ninguna sociedad", son palabras del preclaro Pontífice León XIII, "puede subsistir ni permanecer sin un primer motor que mueva a todos los asociados con un mismo impulso eficaz y enderezado al bien común, sigue ser necesaria a toda humana sociedad una autoridad que la rija; autoridad, que, salta a la vista, trae su origen del soberano autor de la naturaleza". (1)

Admirable doctrina, tan sublime como sencilla, que sin menoscabo de la soberanía popular ni de sus fueros consiguiendo, es no sólo verdadera, sino altamente civilizadora.

En efecto, asentado el principio general de que toda protestad legítima viene de Dios, (según la expresión apostólica), que el autor de la naturaleza es también el autor de la sociedad, que la existencia de ésta es un precepto impuesto al linaje humano para su propia conservación; haced que el orgullo no se sienta herido por la sumisión y la obediencia, presentad al que manda como investido de una autoridad superior, de suerte que el sujetarse a ella no traiga ninguna mengua; en una palabra estableced la doctrina católica, y entonces hallaréis siempre sólidos cimientos sobre que fundar el respeto debido a las autoridades, y tendréis asentado el edificio social sobre base por cierto más estable que las convenciones humanas. Sociedad que no se rija por estas benéficas doctrinas viene a caer, por ineludible necesidad, o en la anarquía, o lo que es idéntico, a sucumbir bajo el imperio de la fuerza.

Ni por ello jamás podrá tildarse a la Iglesia de enemiga, y (mucho menos) enemiga sistemática de la libertad. Y cómo habría de serlo quien de tantas maneras y tan constantemente ha luchado por romper toda clase de yugos y de cadenas, con que la tiranía ha querido oprimir a la pobre humanidad?

Por el contrario, señores, ninguna entidad más acreedora que la Iglesia al hermoso dictado de Redentora de cautivos, como elocuentemente lo demuestra su luminosa historia. No reprobaba, pues, ni censura que el pueblo sea más o menos participante en la gestión de las cosas públicas, antes bien reconoce que tal intervención puede ser no sólo conveniente, sino necesaria. Consecuente consigo misma, si por una parte rechaza la libertad excesiva que lleva a los individuos y a las multitudes al desenfreno y a la servidumbre, por otra abraza de buen grado los adelantos que trae consigo el

tiempo, y defiende y se esfuerza por conservar incólume e íntegra la libertad legítima de los pueblos.

Señor Presidente:

La Sagrada Escritura emplea con frecuencia la imagen del Océano para representar los pueblos de la tierra. No podría la sabiduría de Dios encontrar en todo lo creado imagen más perfecta. (Olas, tempestades, profundidad, inmensidad, abismos; nada falta en el vasto e imponente océano de las naciones. El hombre puede, ayudado de poderosas máquinas, desviar el curso de los ríos, puede canalizar todas las aguas que atraviesan los continentes; pero todo su poder se estrellaría en las arenas de la playa si intentara su orgullo cambiar la faz del Océano. La ciencia no le da armas para luchar con la inmensidad, ni hay máquinas ni hay explosivos que puedan levantar en espirales de trombas aquella extensión inconmensurable, ni encontrará jamás el hombre, medio para introducir variación alguna en el mapa inalterable de los mares. Sólo aquel que tiene a sus órdenes el soplo de la tempestad, (2) sólo Dios puede levantar las olas y agitar hasta la profundidad de sus abismos, (3), sólo Dios puede remover y trastornar y apaciguar el océano de los pueblos, porque sólo de Dios está escrito que enviará su espíritu y removerá la faz de la tierra, (4) Si, cuando este pueblo apacible se ha erguido gigantesco para sacudir omímodas opresiones, preciso fué, reconocer—como Vos lo hicisteis repetidas veces—la mano de la Providencia, sin duda os será menester implorar su auxilio al emprender la obra restauradora de la sociedad, para el engrandecimiento de esta patria idolatrada, rodeada de dificultades y peligros, y todavía insegura de su porvenir.

Comprendieron así nuestros mayores, los próceres de nuestra independencia, hombres de arraigadas convicciones religiosas. Al redactar las bases de la Constitución de la naciente patria centroamericana, dejaron consignada su profesión de fé católica adunando con el más vibrante patriotismo el deber sagrado de la dependencia de Dios, porque es verdad indestructible, confirmada por la experiencia de los siglos, que la dicha sigue en pos de las naciones que tiene a Dios por soberano. (5)

Plegue al cielo guiaros con sus luces en vuestra noble y ardua labor, y que merezcáis—a más del conquistado laurel del campeón de nuestras libertades y junto con el aplauso de vuestros conciudadanos—el renombre ilustre de salvador de la patria.

He dicho.

- (1) Enc. Immortale Dei.
- (2) Salm. 106 25).
- (3) Salm. 32 12).
- (4) Ibid.
- (5) Salm. 32-12.

EL PAINKILLER cura toda clase de heridas, contusiones, quemaduras. Tomado cura la diarrea y disentería. No acepte substitutos. No hay más que un PAINKILLER, el de PERRY DAVIS.

Notas personales

—Ha continuado delicada de salud doña María Zúñiga de Sandoval.

—Ya abandonó la cama, entrando en convalecencia don

Ley No. 4 de 25 de mayo de 1901

Ha llovido mucho desde la expedición de esta ley, que ordenaba reformar *totalmente* la Constitución de 1871, retomada *parcialmente* varias veces después de aquella fecha (en 1903, 1906, 1909, 1910 y 1913) sin que nadie se acordara de la Ley N° 4 u olvidando la voluntariamente. Si el Dictador Tinoco la sacó del olvido en que yacía, fué más respetuoso de la ley que los que la condenaron a tan tremendo estado. O para no correr el riesgo de calumniar a este célebre personaje, diremos rectificando, que quizá la sacó a relucir porque le convenía, como a sus antecesores les convino dejarla en el limbo de la *Gaceta Diario Oficial*.

El hecho es que, al ponerla en vigor, le cupo la sopa en la miel, porque le sirvió para desembarazarse de la Constitución de 1871, causante, según se publicó, de lo ocurrido el 27 de enero de 1917.

Sea como fuere, el hecho es que la Ley N° 4 de 25 de mayo de 1901 fué puesta en ejecución: se convocó a elecciones—*libres y espontáneas*, como las quiso más tarde Mr. Lansing—; se efectuaron en completa calma; se reunió la Constituyente y, con un empeño digno de mejor causa, se puso a desfogar el proyecto elaborado por los ex-Presidentes de la República. El tal proyecto salió de las manos de los constituyentes cual no digan dueñas, sobre todo en la organización del Poder Legislativo; pero convertido en Constitución *totalmente reformada*, como la Ley N° 4 lo ordenaba. Cumplido su mandato, llenado su objeto, la ley en cuestión dejó de serlo.

Es como si una ley ordenara erigir un monumento a los legisladores. A. B. C. y, luego de erigido, viniera el *pueblo soberano* y lo redujera a pedazos de metal o a polvo.

Para levantarles un nuevo monumento se requeriría nueva ley que lo ordenara, porque la otra ya había surtido sus efectos. Por esto sorprende ver cómo se pierde el tiempo en el Congreso desbarrando sobre el tema de abolir una ley ya cumplida, cosa muy semejante a la de echarse a discutir el modo y manera de matar a un muerto. Inconvenientes de mandar al Congreso gentes muy sabias, sin duda, en otros menesteres, muy poco emparentados con la ciencia de legislar. Razón por la cual veremos algunas cosas divertidas y

muchas más que no lo serán tanto, como que se llevarán de calle—y esto ya há empezado a verse—la Constitución resucitada al conjuero de uno de los magos de la Casa Blanca. Y esto puede resultar trágico. El desorden constitucional ha comenzado a ser muy peligroso para estos países. Ayer recordamos ciertas voces de advertencia o amenaza y hoy llamamos la atención hacia los procedimientos empleados, aquí y en otras partes, por quienes no buscan sino pretextos para intervenir en nuestros asuntos y mermar nuestra soberanía o matarla.

Las Constituciones de Centro América han dejado de ser *cuadernos*. Les ha salido un curador espontáneo y libre de toda preocupación de derecho. Su notificación, si no oficial, expresa, dice claramente que estos pueblos andan en orden o se lo incauta. Y en orden quiere decir dentro de las normas constitucionales.

Por otra parte, un Congreso omnipotente no debe ser consentido, como no debe ser un Poder Ejecutivo que viola descaradamente los mandatos constitucionales, que obra como si no existiera ley fundamental alguna. Porque ésta es la regla, la norma, la pauta a la cual deben ajustarse todos los actos de los encargados de los poderes públicos. Si no, la norma sería la falta de regla, el capricho, la pasión, la arbitrariedad, que todo lo confunde, que lleva el Estado al caos, a la anarquía, al mayor y más desastroso de los azotes sociales. La peor Constitución, bien aplicada, lealmente cumplida, vale mil veces más que cualquier gobierno personal, por sabio y prudente que sea, e infinitamente más que el imperio de una colectividad irresponsable, así esté compuesta de los hombres más eminentes de la nación. Cabe imaginar hasta dónde será peligrosa si ella está formada de miembros que tienen por criterio sus pasiones.

No se pierda el tiempo en discusiones bizantinas. El tiempo vale dinero para los señores Diputados, que lo reciben; pero también para los contribuyentes, que colman el Tesoro público. Aquellos tienen por deber y por honor que devolver en servicios de buena ley el salario que reciben de éstos.

Por último, no se pierda la estimación, el respeto, la consideración del país, porque ésta no se recupera fácilmente y a veces no se recupera nunca.

Informe que no se publicó

Señor Ministro de Instrucción Pública.

San José.

Señor:

Por comunicación fechada el 28 de noviembre, tuve el gusto de saber que ese Ministerio me nombraba su delegado para que presenciara los exámenes de pruebas finales de la Escuela Normal, y agradecido, por la honrosa distinción que me fué dispensada, acepté el cargo.

Debo advertir que ya habían pasado la mayor parte de dichos exámenes y que, solo faltaban las pruebas de grado del tercer año normal o sexto de la Escuela.

Se presentaron dieciseis

alumnos: trece señoritas y tres varones, entre aquellas una condicionalmente por no haber rendido examen de segundo año normal o quinto de la Escuela.

Considero el momento como uno de los más trascendentales que pudieran presentarse para la Instrucción Pública en este país, porque ahora se discuten muchos puntos relativos a ella y se ha operado un cambio radical en los procedimientos de ese centro docente, cambio que no puedo analizar porque me ha tocado informar como si digéramos en la época de transición.

Con respecto a práctica escolar debo decir que con pocas excepciones, esperaba más de lo que vi, pues la mayoría de estos alumnos me hicieron recordar la única observación que he escuchado como maestro "Prepare el material antes de exponerse a dar una lección sin él". Observación que me dejó en mi diario un señor Inspector de Escuelas bastante amigo mío, y que yo trasmito con la mejor intención a los alumnos que se han graduado en la Escuela Normal este año.

También hube de apreciar con sumo desagrado la poca importancia que le dan a la carrera en que van a emprender, pues tanto los planes de lección como éstas, dejan ver un trabajo desposeído de interés, de lo que se contagian en seguida los niños que reciben la "lección modelo".

El tema de Pedagogía Teórica que cada alumno trató resultó bueno, porque no obstante que no hay profesor de esta asignatura, disertaron de manera muy aceptable y con entera libertad de criterio acerca de la cooperación de los padres de familia en la obra escolar, juegos escolares, museo escolar, trabajos manuales, la Psicología como base de la Pedagogía, enseñanza de la lectura, los exámenes, metodología de la Aritmética, formación de hábitos higiénicos en la escuela, defectos de la escuela costarricense, condiciones de la casa y del campo escolar como obtener un terreno para labores agrícolas, disciplina escolar, recompensas y castigos.

Los últimos temas libres que sobre puntos científicos desarrollaron los alumnos, elegidos por ellos, fueron tratados con poquísimas excepciones, de manera muy deficiente, especialmente los relativos a Geografía e Historia de Costa Rica que fueron los más. En esta materia considero que los alumnos no soportarían un examen de enseñanza primaria, aunque bien comprendo que de allí previenen las muchas "lagunas" que manifiestan. Separar completamente la Geografía de la Historia restando así importancia a una y otra y demuestran no haber estudiado sistemáticamente la asignatura.

En fin, yo creo, por lo que mi práctica en el magisterio me ha enseñado, que las escuelas complementarias produjeron muy buenas maestras, que los hay también entre los de certificado, y que no es justo que a ellos vengan a sobreponerse Maestros Normales, cuyos títulos han sido testados, o como opina una gran mayoría: hechos con el transcurso del tiempo.

Bien está que un médico o un abogado malo pierda su clientela, pero no podemos aceptar que un maestro pierda su tiempo y se le haga perder a sus alumnos: por eso el título

Moisés Aguilar.

—En Coronado estuvo don Elías Vargas.

En el mes entrante regresará al país doña Lola Sáenz v. de Villalobos, quien ha permanecido un año en Nueva York.

—Salió para Panamá y Ecuador don Federico Aymerich, quien viajará en asuntos de comercio.

—Don Ramón Jiménez Ortiz salió para el exterior.

—Don Alberto Brenes, profesor de la Normal de Heredia estuvo en esta capital.

—Procedente de Alajuela vimos a don Samuel Naranjo.

Aníbal Santos

ABOGADO Y NOTARIO
Puede dirigir en la Corte asuntos judiciales de las provincias, presentar escrituras al Registro y enviar borradores para corregir las defectuosas.

MARCA INSUPERABLE
A LOS
PRECIOS MAS BAJOS de PLAZA

HARINA MARINA

UNICO IMPORTADOR
EDUARDO CASTRO S.
Telefono 584 -:- Apartado 979

de Maestro Normal no debe vulgarizarse.

De tal manera considero escasamente preparados los jóvenes a que me refiero, que yo aconsejaría colocarlos junto a Directores de Escuela de reconocida competencia, en donde aquellos deben practicar y perfeccionar sus conocimientos por lo menos durante dos años: así no se repetiría el caso de jóvenes normalistas que en su primer año de servicio tuvieron que renunciar el puesto que jefes poco escrupulosos les asignaron.

Confío en que todos estos inconvenientes irán desapareciendo con la práctica de exámenes restablecida.

Soy del señor Ministro servidor muy atento.

CARLOS LIZANO U.

Heredia, 23 de diciembre de 1918.

NOTA. Probablemente este informe se lo reservó don Anastasio porque en él se apunta lo que nadie se ha atrevido a decir, pero que alguien tenía que decirlo alguna vez.

TOME UD. AGUA CALIENTE ANTES DEL DESAYUNO

Este es el medio más seguro de sentirse bien, de tener buen semblante y de evitar enfermedades

Si al despertarse suele Ud. tener mal aliento, lengua sucia o dolores de cabeza y pesantes, o si lo que come se le agria y fermenta, podemos aconsejarle un sencillo tratamiento cuyos rápidos y benéficos resultados le casarán una verdadera sorpresa.

Mañana, inmediatamente después de levantarse, beba un vaso de agua caliente con una cucharadita de Fosfato Limestone. Esto tiene por objeto neutralizar, primero y luego, expulsar de su estómago, su hígado, sus riñones y sus intestinos las materias indigeribles, los venenos y las toxinas, a la vez que limpiar, refrescar y purificar todo su aparato digestivo.

Las personas que sufren de dolores de cabeza y espaldas, ataques biliosos, estreñimiento o perturbaciones intestinales, deben comprar en cualquier botica un cuarto de libra de Fosfato Limestone y principiar, cuanto antes, a recibir los beneficios que el baño matinal interno proporciona.

El agua caliente y el jabón limpian, purifican y refrescan la piel; un vaso de agua caliente y una cucharadita de Fosfato Limestone hacen lo mismo con el hígado, los riñones y los intestinos. El Fosfato Limestone es un polvo blanco que cuesta muy poco y que casi no tiene sabor alguno.

Llegada del Ilmo. Sr. Obispo Dueñas

En el vapor «San José» llegó a esta capital, de paso para la Ciudad Eterna el Ilmo. señor Obispo de San Miguel [Rep. del Salvador] doctor don Juan Antonis Dueñas.

Se encuentra hospedado en la Internunciatura Apostólica.

El Ilustrísimo Prelado posee gran estimación a nuestra tierra, la que ahora visita por cuarta vez.

«La Verdad» le presenta su más respetuoso saludo de bienvenida.

Renovación de Poderes
Vuelve a funcionar normalmente la República

21 Cañonazos. La aurora fué saludada con 21 cañonazos de las baterías emplazadas en el Cuartel Principal que comenzaron a las 5 de la mañana para llevar a todos los ánimos el advenimiento de la nueva era de la república que hasta ese momento permaneció atada a dos tiranos, por no decir tres, pues a la verdad la de González fué la tiranía de las pasiones políticas que rompieron el dique de la república, la de Tinoco fué la tiranía de venganzas y desfalcos y la de don Chico, la mejor de las tiranías, como país alguno la había tenido en el globo.

El salón. La Cámara legislativa se preparó cual conviene duplicando los asientos para diplomáticos, designados y cónsules a la derecha, para magistrados de justicia, cónsules, obispado y clero a la izquierda.

Las barras fueron bien distribuidas pero naturalmente eran insuficientes para la muchedumbre que tuvo que estacionarse en el amplio patio.

Honores militares. 2 compañías de gala fueron preparadas para las atenciones militares a los altos poderes y al pabellón tricolor que otra vez tremola en el Capitolio para unos seguros, libre e independiente, pero para otros... no lo sabemos pues siempre el águila hace correr auras de conquista amenazadora.

Las Bandas y el desfile. Pronto redoblaron clarines y tambores y al frente del regimiento marchaban las bandas que atronaban los aires con marchas viriles y alegres.

Después el abanderado que a su paso era saludado por militares y civiles con hondo respeto.

En dos hileras permaneció estacionada la fuerza militar y por entre el espacio formado atravesaron los personajes oficiales.

Se abre la sesión. El reloj apuntaba las ocho y dos tercios cuando el presidente Volio con su habitual mano nerviosa golpeó la campanilla y los conscriptos ocuparon sus puestos.

Espectación. Hubo cambio en el Directorio, pues don Gerardo Matamoros, diputado, secretario y obrero no apareció. No hicimos nosotros caso a los cuchicheos, pues esos los dejamos a otros. Más tarde, como a las once, lo vimos en su traje habitual de trabajo, frente a un taller con un pliego que leía con marcada energía al diputado Monge, don Juan José.

Lo reemplazó don Adán Saborio.

Juramento

Fué introducido a la Cámara el suplente don Jorge Sáenz Fonseca, quien inclinado ante directorio juró cumplir su deber con la Patria.

Llegan los invitados.

Lentamente las lujosas butacas fueron llenándose, llegando un arzobispo: Mons. Marengo, dos obispos: el Doctor Stork y Mons. Monestel, diplomáticos y cónsules.

Los electos magistrados ocuparon sus lugares y su presidente el señor Oreamuno fué a sentarse a la derecha del señor Presidente Volio.

Salva de aplausos.

Alegre rumor viene de la calle y de los patios. Es el nuevo Presidente que llega a las puertas del capitolio en compañía de sus lugartenientes y soldados del Sapoa. Aplausos y vítores se oyeron por doquier y el ilustre alajuelense, sereno, energético y vestido con elegancia suma se sienta.

El himno, nueva

salva de aplausos

Las bandas ejecutaron el Himno Nacional que en este momento parece más hermoso y entre la valla de militares y civiles pasa un viejo augusto y aclamado.

Es don Chico, el Presidente honrado que devuelve al pueblo el bastón de mando que en hora de peligro recibió. Tranquilo va a devolver la fuerza del derecho que otros usurparon reemplazándole por el derecho de la fuerza.

En la Cámara todo el mundo se pone de pie y el Presidente Aguilar se sienta a la izquierda del señor Volio.

El mensaje

Don Francisco Aguilar leyó un corto pero sentido mensaje para entregar el poder. Es un valioso discurso y fué muy aplaudido.

A continuación fué solemnemente juramentado el Presidente Acosta en medio de la gran aclamación de los diputados y concurrentes.

Después con voz clara y vibrante leyó su discurso inaugural preciosa pieza de nuestra vida política, que juzgamos muy avanzada. Parece el nuevo Magistrado vidente y los largos meses que transcurrieron entre su elección y el 8 de mayo le han permitido contemplar el problema nacional.

En el transcurso de esta semana nos ocuparemos de este mensaje enviando entre tanto un sincero homenaje al Señor Acosta por su meritorio trabajo que recibió prolongados aplausos.

Contesta el señor Volio

Una vez que terminó el Sr. Acosta, don Arturo Volio con-

testó con un sustancioso discurso hablando de la plataforma de la revolución. Hasta tiene el discurso ciertos toques sentenciosos y no pocos irónicos con esa ironía de los que manejan la pluma o la palabra en donaire.

Tuvo el señor Volio expresivas frases para los extranjeros que colaboraron en la revolución.

Por último el Magistrado Oreamuno leyó en nombre de la Corte Suprema un corto mensaje.

Luego fué saludado el pabellón y los dos mil asistentes que había en palacio se trasladaron a la Catedral, mientras el nuevo Presidente apenas podía pasar entre los transeúntes jubilosos y contentos como pocas veces.

Si Vd. está palido y su sistema está descompuesto debido al estreñimiento y sus efectos, pruebe las PILDORAS DE DAVIS PARA EL HIGADO. Ellas le pondrán a Vd. bueno.

Lunes ardiente en el Congreso

Fué la sesión de ayer borrasca y aunque se habló mucho de dulce y azúcar resultó amarga en extremo.

En las barras buen público. Matamoros llegó en medio de 250 artesanos que le exigieron su permanencia en el Congreso.

so; pues por un incidente que se hizo público don Gerardo se retiró!

Con tal motivo pronunció allí un discurso muy violento, que a cada rato era interrumpido por una salva de aplausos.

La borrasca parece avecinar y se y ocasiones hubo en que las barras fueron llamadas a la orden por el señor Presidente Volio, quien con un tacto que le admiramos esquivó el golpe... y todo quedó tranquilo, pues el público se redujo a la mitad, cuando se esperaba un golpe de gran efecto.

Luego vino lo del dulce, y carambitas, que allí hay algún diputado meloso. Soley entregó a la mesa un proyecto para reglamentar la exportación de azúcar y panela.

Buen proyecto que estudiamos pronto y al cual Montero B. pidió que no fuera a Comisión. Para que lo hizo! Peralta arguyó en contrario y alguien le gritó azucarero. No tal: equivocan, Peralta no hace ni dulce ni azúcar. Todo esto dió motivo a un largo discurso de Montero B., ardiente y que a lo vivo pintó la miseria del pueblo y los grandes negocios de los exportadores.

Bien argumentada la cuestión, desechada.

Vino después una pensión, la 2ª de la temperada, por lo cual Peralta, que ve más allá de lo que muchos creen, pidió un detalle de las finanzas nacionales. Hace bien. No se puede gastar sin saber de dónde.

Lo malo es que este bravo naranjeño, ha llevado allí ciertas cositas... que para qué me allo... No sabemos porqué anda con la cuestión aquella del Contrato Canalero y del Coco.

Cuidado con el Coto, amigo Peralta.

Pero triunfó y una gran comisión de 8 diputados ayudará al Ejecutivo a salir de apuros para ver cuánto debemos, pues tanto debes, tanto vales.

Olvidábamos decir que durante la discusión del dulce don Gerardo dijo que no había aquí prensa. Qué mala memoria la de don Gerardo. No recuerda que muchas veces compuso nuestra rotativa? Sí, hay prensa, lo que pasa es que no nos lee. Vió usted don Gerardo nuestros artículos del Socialismo?

Estamos seguros que no y no; que usted siga nuestra labor pie a pie, como hacen otros estadistas, pese a nuestra modestia.

Y... mejor sería no historiar pues por allí aún quedan noticieros.

Después Billo pidió permiso para llevar al Congreso a declarar sobre el petróleo a don W. J. Field, ciudadano yankee.

El asunto provocó grave discusión y en medio del bullicio de la Cámara, veíamos estreñecerse el retrato de don Juan Rafael Mora, y que el viento ondeaba más y más nuestro pabellón... Pero ni por esas... la Cámara acordó que fuera Mr. Field y hoy tendremos borrasca y hasta centellas en el Congreso.

EL SISTEMA NERVIOSO DE LA MUJER es tan sensible y su organismo tan delicado, que las diarias faenas domésticas y las exigencias sociales le causan constantes quebrantos de salud, tales como dolores de cabeza, jaquecas, irritabilidad nerviosa y malestar general. Si, desgraciadamente, cualquiera de estas dolencias coincide con los trastornos correspondientes al proceso fisiológico mensual, o con los cólicos que suelen presentarse durante tal período, el sufrimiento de la mujer se acrecienta hasta hacerse insoportable.

Por eso; ninguna dama cuidadosa que estime en lo que valen su bienestar y su salud, debe carecer nunca de las **TABLETAS BAYER DE ASPIRINA Y CAFEÍNA** (tubo de etiqueta roja con la Cruz Bayer). Dos de ellas tomadas en los casos dichos, alivian rápidamente los dolores de cabeza y los cólicos menstruales más agudos, regularizan la circulación, calman la irritabilidad nerviosa y devuelven las fuerzas físicas e intelectuales necesarias para atender con alegría a los quehaceres domésticos y a los compromisos de sociedad.

Idéntica eficacia tienen estas admirables Tabletillas tratándose de resfriados, influenza, excesos alcohólicos, reumatismo y gota.

AGENTES: THE COSTA RICA MERCANTILE Co.

CAFE MOLIDO De todo precio y calidad, vende la fábrica de **Fernando Castro Avilés** frente al lado Norte del Mercado Teléfono 773 San José Costa Rica **CAFE MOLIDO**